

Tesoros de la cartografía portuguesa conservados en la Real Academia de la Historia de España

CARMEN MANSO PORTO*

A Gonzalo Menéndez-Pidal in memoriam

Sumario

Se analizan los proyectos geográficos y cartográficos de las Reales Academias de la Historia Portuguesa y Española durante siglo XVIII y algunos mapas portugueses conservados en la de España.

Abstract

The geographical and cartographic projects of the Royal Academies of Portuguese and Spanish History during the 18th century and some Portuguese maps preserved in the Spanish one are analyzed.

Excelentísima Señora Presidenta, Excelentísimos señores académicos, señoras y señores: Es para mí muy grato presentar esta comunicación en una de las sesiones académicas de la Academia Portuguesa da História¹. Quiero manifestarles mi más sincero agradecimiento por el honor que me han hecho, al elegirme como miembro correspondiente de la Academia Portuguesa da História el pasado 12 de diciembre de 2007. Con firme voluntad y entusiasmo deseo colaborar en las tareas de difusión y engrandecimiento de la Historia de Portugal. Mi primer acercamiento a la historia del arte portugués, que tanta relación histórico-artística ofrece con el gallego, fue en los años de preparación de mi tesis doctoral sobre *El arte de la Orden de Santo Domingo en la Galicia medieval*. Uno de los hallazgos más apreciado por mí fue el poder documentar la actividad de un taller portugués de filiación conimbricense, que trabajó en Santiago de Compostela en la primera mitad del siglo XIV y difundió en Galicia un modelo de imágenes de la Virgen de la O. También encontré relaciones artísticas entre los templos mendicantes gallegos y los de Santarem y Coimbra².

* **Carmen Manso Porto** es Doctora en Historia del Arte por la Universidad Complutense de Madrid. Responsable de la Sección de Cartografía y Artes Gráficas de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Académica correspondiente de la Real Academia de la Historia, de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario y de la Academia Portuguesa da História. Académica Numeraria de la Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo. Miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños y de la Cofradía Internacional de Investigadores.

¹ Discurso de ingreso como académica correspondiente, leído en la sesión académica del 4 de marzo de 2009, en la Academia Portuguesa da História.

² *El arte de la Orden de Santo Domingo en la Galicia medieval*, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, 1991, Colección Tesis Doctorales, n. 117 / 91, 2 vols.; Id., «La escultura gótica y renacentista en Galicia», en *La escultura gallega: el centenario de Francisco Asorey*, Fundación Alfredo Brañas, Santiago de Compostela, 1991, pp. 29-54; Id., *Arte gótico en Galicia: Los dominicos*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa, 1993, 2 vols.; Id., «La escultura gótica y renacentista en Galicia», editada en *La escultura gallega: el centenario de Francisco Asorey*, Fundación Alfredo Brañas, Santiago de Compostela, 1991, pp. 29-54.

En 1986 empecé a trabajar en la Sección de Cartografía y Artes Gráficas de la Real Academia de la Historia y a estudiar sus fondos de cartografía antigua. En diciembre de 1991, nuestra Academia celebró en Madrid y Sevilla el *Congreso de Historia del Descubrimiento*. Mi colaboración en su organización me permitió conocer personalmente al entonces Presidente de la Academia Portuguesa da História, el Prof. Doutor D. Joaquim Veríssimo Serrão, que intervino en el acto inaugural y presentó una ponencia sobre «*O plano ultramarino de D. João II nos anos de charneira de 1488 a 1492*»³. Poco después volví a encontrarle en el *II Congreso de Academias Iberoamericanas de la Historia* (noviembre de 1992). Recuerdo que en esa etapa se interesó por la colección de mapas de la Academia. Por entonces yo preparaba el libro de *Cartografía histórica de América*⁴. Después empecé a estudiar y catalogar el precioso fondo de cartografía portuguesa que conservamos en la Real Academia de la Historia. En 1997 la Comissão para as Commemorações dos Descobrimentos Portugueses publicó los catálogos de las exposiciones sobre cartografía portuguesa que se habían celebrado en Lisboa y Évora en el ámbito del XVII Congreso Internacional de História da Cartografia⁵. Al conocer los fondos manuscritos de esos catálogos, pensé que los resultados de mi investigación podrían ser muy útiles para los historiadores de la historia y de la cartografía portuguesa⁶. Por la antigüedad y valor de los fondos, el libro tuvo una excelente acogida, particularmente en Portugal y en Brasil. Muchos investigadores se interesaron por él, solicitaron imágenes digitales para sus investigaciones o vinieron a consultar los manuscritos.

1- EL ESPÍRITU ILUSTRADO DE LAS REALES ACADEMIAS DE LA HISTORIA DE ESPAÑA Y DE PORTUGAL Y SUS PROYECTOS GEOGRÁFICOS Y CARTOGRÁFICOS

La Real Academia de la Historia de España comenzó en el año 1735 como reunión literaria de amigos bajo el nombre de Academia Universal, siendo su objetivo las ciencias, las artes y las buenas letras. Por Real cédula de 17 de junio de 1738, Felipe V autorizó a los contertulios sus reuniones y les concedió su Real protección bajo la denominación de «Real Academia Española de la Historia», que luego cambiaría a «Academia Real de la Historia» para diferenciarse de la Española de la Lengua. El primer emblema de la Academia representa el río de la Historia que mana entre peñas y fluye convirtiéndose en Patria y Pueblo con el mote «*In Patriam popvlumque flvit*»⁷. Los académicos se comprometieron a «cultivar la Historia para purificar y limpiar la de nuestra España de las fábulas que la deslucen e ilustrarla de la noticias que parezcan más provechosas». Su primera empresa sería la formación de unos completos Anales, de cuyo ajustado y copioso índice se hiciese un *Diccionario histórico-crítico universal de España*. Con notable esfuerzo y durante muchos años fueron reuniendo documentos, libros manuscritos e impresos de historia,

³ *Congreso de Historia del Descubrimiento. Actas*, Madrid, Real Academia de la Historia, Confederación Española de Cajas de Ahorros, 1992, t. I, pp. 30-55.

⁴ Carmen MANSO PORTO, *Cartografía histórica de América. Catálogo de manuscritos (siglos XVIII-XIX)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1997.

⁵ *Cartografía de Lisboa. Séculos XVII a XX*, Lisboa, 1997; *Lugares e regiões em mapas antigos*, Evora, 1997; *Tesouros da cartografia portuguesa*, Lisboa, 1997.

⁶ Carmen MANSO PORTO, *Cartografía histórica portuguesa. Catálogo de manuscritos. Siglos XVII-XVIII*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1999.

⁷ Julio GUILLÉN, «El sello, divisa, mote y medalla de la Academia», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, t. CLXV, 1969, pp. 7-33.

geografía, atlas, mapas sueltos, estampas, dibujos y otras obras de arte, etc. para llevar a cabo sus «trabajos literarios», como entonces se denominaba a las investigaciones emprendidas por el cuerpo académico. La junta académica siempre aceptó la puesta en marcha de muchos proyectos y animó a sus miembros a que trabajasen en ellos con dedicación. Su primer director don Agustín de Montiano y su sucesor el conde de Campomanes fueron sus promotores y se volcaron en los proyectos más importantes: La *Historia de Indias*, el *Diccionario geográfico-histórico de España* y las colecciones de Diplomática y Antigüedades⁸.

El estudio de la Geografía moderna, uno de los tratados del *Diccionario histórico-crítico universal de España*, dio lugar a la formación del *Diccionario geográfico-histórico de España*, del que Campomanes fue uno de sus mayores promotores y mecenas en los años en que dirigió la Academia (1764-1791 y 1798-1801). Se preocupó de formar una valiosa colección cartográfica para facilitar a los académicos su trabajo en la *Historia de Indias* y el *Diccionario geográfico-histórico de España*. Por esta razón se separaban los mapas de América de los de España. A principios de 1772 se compraron los mapas de los reinos y provincias del geógrafo Tomás López y se reunieron los que había entonces para confeccionar un inventario de la «colección de mapas y planos» de la Academia. Los *Libros de Actas de la Academia* mencionan numerosas adquisiciones, que se pueden identificar con muchos de los fondos, hoy conservados en la Sección de Cartografía y Artes Gráficas y en algunos legajos manuscritos del Archivo de la Biblioteca⁹.

Hasta el 15 de noviembre de 1765, la colección de cartografía estuvo custodiada por el académico secretario, pero a partir de entonces «se encargó la coordinación de los Mapas» de la Academia al censor Ignacio de Hermosilla y Sandoval, al tiempo que había de entenderse con el académico que reunía los mapas de Indias para preparar la *Historia de Indias* por encargo del Rey¹⁰. Para mejorar la conservación de la colección general de mapas se confeccionaron unas cajas especiales¹¹. En 1775 el nuevo académico censor Antonio Mateos Murillo se hizo cargo de la colección y el director Campomanes le encomendó la formación de un inventario¹². Se confeccionó ese mismo año por orden

⁸ ANTONIO DE CAPMANY, «Noticia del origen, progreso y trabajos literarios de la Real Academia de la Historia», en *Memorias de la Real Academia de la Historia*, t. I, 1796, pp. I-CLXI (Aunque no consta en la publicación, la «Noticia» fue escrita por Antonio de Capmany, por encargo de la junta académica de 19 de febrero de 1794).

⁹ Muchos aspectos que comentamos sobre la colección cartográfica y la formación del *Diccionario* los he tratado en la segunda parte del libro ANTONIO LÓPEZ GÓMEZ Y CARMEN MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2006 (la primera parte del libro dedicada a los Atlas de Tomás López es de la autoría de Antonio López Gómez). Véanse también CARMEN MANSO PORTO, «La colección de mapas y planos», en *Tesoros de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia, Patrimonio Nacional, 2001, pp. 161-168; ID., «Campomanes y la colección cartográfica de la Real Academia de la Historia», en *Exposición Campomanes y su Tiempo*, Madrid, Fundación Santander Central Hispano, del 4 de marzo al 11 de mayo de 2003, pp. 117-128.

¹⁰ *Libro de Actas de la Real Academia de la Historia*, 15 noviembre de 1765.

¹¹ Se encargó a Juan Vela que confeccionase unas cajas para guardar los mapas, que costaron 360 reales de vellón (*Libro de Actas de la Real Academia de la Historia*, 19 de julio de 1766).

¹² En efecto, en junta de 13 de enero de 1775 Campomanes entregó dos mapas que se hallaban en el viaje de Jorge Juan y Antonio de Ulloa: la carta geográfica del mar Pacífico y un árbol genealógico de los emperadores del Perú, y propuso colocarlos «en la colección de mapas y planos de plazas y piezas fugitivas, en orden con inventario, encargándose a Murillo, por su acreditado conocimiento en estas materias».



Fig. 1. Mapa del Reyno de Portugal y capítulo I: Geografía histórica de Portugal. En Luis Caetano de Lima, *Geografía histórica de todos os estados soberanos de Europa*, Lisboa, 1734, t. I. Real Academia de la Historia.

alfabético y se registraron 66 mapas. Posteriormente, y hasta 1785, se fueron añadiendo otros títulos de nuevas adquisiciones, entre ellos varios mapas de Portugal, que luego comentaremos¹³. El inventario de los mapas se encuentra a continuación del inventario de los libros de la Librería. Hemos localizado en éste algunos libros de geografía y cartografía portuguesa, que son interesantes para documentar su temprana adquisición por la Real Academia de la Historia para sus trabajos del *Diccionario geográfico*. Así, el de Luis Caetano de Lima, *Geografía histórica de todos os estados soberanos de Europa*, tomo primero, que trata del reino de Portugal (Lisboa, 1734)¹⁴. Su autor figura con el título de «académico da Academia Real da História Portuguesa», na Oficina de Josef Antonio da Silva, impresor da Academia Real (fig. 1). En los dos primeros tomos de este libro se encuentra el *Mapa del Reino de Portugal*, grabado por Grandpré en Lisboa en 1729¹⁵. Merece un comentario por el valor de su contenido, por su calidad tipográfica y porque

¹³ RAH. *Libros y demás bienes. Es un índice empezado de libros impresos y mss. de la Academia*, Biblioteca, 11/8173.

¹⁴ RAH, Biblioteca, 3/4237-4238.

¹⁵ Bajo la cartela de la escala se lee: «De Granpré Fecit Lisboa 1729 et Ex.» En los mapas de las provincias firma «Grandprez». En los de algunas fortalezas: «Granpré». Para estos mapas véase María Helena DIAS, coordenação, *Os mapas em Portugal. Da tradição aos novos rumos da Cartografia*, Lisboa, Edições Cosmos, 1995, pp. 67-70, 95-97.

corresponde a uno de los primeros trabajos de la Academia emprendidos bajo la protección del rey João V. En el tomo segundo de la *Geografía histórica* se incluyen los seis mapas de las provincias de Entre Douro e Minho, Tras-os-Montes, Beira, Estremadura, Alentejo y Reino do Algarve, y algunos planos de fortalezas (Campomayor, Aronches, Olivença y Moura) grabados por Grandpré en 1730, según reza en sus respectivas cartelas del título¹⁶. Este grabador había sido contratado por el monarca junto a otros artistas para trabajar en Lisboa, en la primera oficina de grabados aneja a la Academia Real da Historia Portuguesa¹⁷. El mapa de Portugal y el de las provincias se inspiran en otros precedentes de cartógrafos franceses y alemanes como el de Homann (*Regnorum Hispaniae Portugalliae*, 1720). La *Geografía histórica* fue censurada por los académicos conde da Ericeira y marqués de Abrantes. Su impresión fue autorizada por el director el marqués de Fronteira, Manuel Caetano de Sousa, el marqués Manuel Telles da Silva y los dos académicos censores. Según lo expresan los académicos censores, la *Geografía histórica* de Caetano de Lima emplea el método universal, característico del espíritu ilustrado de las Reales Academias del siglo XVIII:

*Facilmente se conhece quanto he propria de huma Academia da Historia toda a obra de Geografia, pois ainda que para a antiga, e moderna deste reyno, e das suas conquistas tem destinado dous eruditos academicos: como justamente dispoem, que se trate de outros reynos, com quem a mesma Historia Portugueza tenha analogia, ficaria imperfeita esta noticia sem este **methodo universal**, que merece adoptarse, e deve mandar imprimirse. Lisboa Occidental, 27 de fevreiro de 1726*¹⁸.

Es lo que también quiso hacer nuestra Real Academia de la Historia de España al emprender su *Diccionario crítico-histórico universal de España*, que comenzó su andadura en los momentos de su fundación.

Los mapas del reino de Portugal

En los proyectos cartográficos de la Academia Real da História Portuguesa y en la formación del mapa de Portugal trabajó el cartógrafo Manuel de Acevedo Fortes, que ingresó como miembro numerario en 1720 para colaborar con Luis Caetano de Lima. Del nuevo académico conservamos en la Real Academia de la Historia de España un bello «Mapa topográfico del terreno comprendido entre Lisboa Occidental y Oriental, y la villa de Mafra con todos los caminos que se dirigen a la misma villa. Hecho por orden de S. M. fidelíssima por los coroneles Manuel de Acevedo Fortes y Josef de Silva Páez, año de 1718». La toponimia en español sugiere que haya sido copiado de un original portugués que desconocemos. En las cartelas del título y mención de responsabilidad se figuran las armas del rey de Portugal: cinco quinas con bordura de castillos, y timbrado con Corona Real y las armas de la ciudad de Lisboa: un navío con cuernos en la proa y popa, timbrado con Corona Real¹⁹. Seguramente en el original portugués se inspiró la estampa titulada

¹⁶ «Grandprez. Fecit Lisboa 1730 et excud.»

¹⁷ Ernesto SOARES, *História da gravura artística em Portugal. Os artistas e as suas obras*, Lisboa, 1971, I, p. 18, citado por João Carlos GARCIA, «A configuração da fronteira luso-espanhola nos mapas dos séculos XV a XVIII», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, Barcelona, XI, 41, 1996, pp. 293-32, pp. 304, 310 para esta cita.

¹⁸ La licencia se incluye al comienzo del tomo I, sin numerar.

¹⁹ *Cartografía histórica portuguesa*, cit., n.º 15, pp. 34-35.



Fig. 2. *Descripción del reino de Portugal y de los reinos de Castilla que parten de su frontera*, Pedro Teixeira, Madrid, 1662. Real Academia de la Historia. C-048-016.

«Carta topográfica do termo de Lisboa a the a Villa de Mafra e de todos os caminhos que ha para a mesma Villa», sin fecha y sin autor²⁰.

En el mencionado *Inventario de Mapas* de la Real Academia de la Historia de España de 1775-1785, en la letra P, figuran dos mapas del reino de Portugal: el de Pedro Teixeira y el de Tomás López²¹. El primero, *Descripción del reino de Portugal y de los reinos de Castilla que parten de su frontera*, de Pedro Teixeira, está dedicado a Felipe IV. Sustituye al famoso de Álvarez Seco, el primer mapa conocido del reino de Portugal de hacia 1561, que se había difundido por Europa en los mejores atlas durante un siglo²². El mapa de Teixeira fue grabado en Madrid en 1662 por Marcus de Orozco en cuatro hojas, en Casa de Santiago de Ambrona. El cartógrafo Manuel de Azevedo Fortes señaló en 1722, que era la carta «que passa por melhor e mais exacta... a qual, excepto as costas maritimas que se encontram menos mal arrimadas, e tão defeituosa que para o intento presente é o mesmo que se não houvera»²³. La Real Academia de la Historia conserva dos ejemplares: uno de

²⁰ Ejemplar de la Real Academia de la Historia, Sección de Cartografía y Artes Gráficas, Sign. C-068-018.

²¹ Inventario, fol. 734r.

²² Para el mapa de Álvarez Seco véase una síntesis en *Portugalliae Descriptio. Do 1.º mapa conhecido (2561) ao 1.º mapa moderno (1865)*, estudio de María Helena DIAS y carpeta con mapas, Lisboa, Instituto Geográfico do Exército, 2006, pp. 3-6; João Carlos GARCIA, «A configuração da fronteira», cit., pp. 298-299.

²³ La cita está tomada de María Helena DIAS, *Portugalliae Descriptio*, cit., p. 8. Según me comentó esta investigadora, apenas se conservan ejemplares del mapa de Teixeira en archivos y cartotecas públicas de Portugal. Para la mencionada edición se hizo una reproducción del ejemplar de la Biblioteca Nacional de Francia.

ellos con las cuatro hojas unidas, y el otro montado sobre tela «con medias cañas de enrollar» pintadas en blanco y dorado²⁴ (fig. 2). En el siglo XVIII la Real Academia de la Historia hizo el montaje de algunos mapas de gran formato sobre tela con medias cañas de madera en la parte inferior y un marco moldurado en la parte superior para colgarlos en las paredes como mapas murales con doble finalidad: didáctica y decorativa. Esta tradición se remonta al siglo XVII y es muy frecuente ver mapas murales con montajes similares en muchos interiores de la pintura holandesa. Así, «Mujer con juego de agua» de Johannes Vermeer». En la Real Academia de la Historia conservamos otros mapas con similar montaje y de la misma época: el del arzobispado de Toledo y el del principado de Cataluña. Otros mapas murales están documentados en los *Libros de Actas de la Real Academia*, pero se han extraviado o quizá su montaje no se llevó a la práctica²⁵. Seguramente la Academia Portuguesa da História también practicó esta modalidad.

2. LA CARTOGRAFÍA DEL REINO DE PORTUGAL EN 1762 Y LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Los mapas generales del reino de Portugal de Teixeira y de Grandpré estuvieron vigentes durante el siglo XVIII, con motivo de la llamada *Guerra Fantástica*. El 5 de mayo de 1762 las tropas españolas al mando del marqués de Sarria cruzaron la raya y se adentraron en las regiones de Tras-os-Montes y Minho. La expedición militar fue organizada por los borbones de España y Francia contra Gran Bretaña y Portugal, tras la firma del tercer Pacto de Familia, frente al poderío de Gran Bretaña en Europa y América. Las tropas se retiraron a principios de noviembre, tras la firma del tratado de paz²⁶.

En 1762 se publicaron en Madrid algunos libros sobre descripciones históricas y geográficas de Portugal y varios mapas del reino y provincias de Portugal. La Real Academia de la Historia de España conserva los libros de Jerónimo Mascareñas, Francisco Mariano Nifo, Juan González y Pedro Rodríguez Campomanes²⁷; y el mapa del reino de Portugal que ilustra este libro y los mapas de Tomás López²⁸. Comentaremos el último libro de

²⁴ RAH, Sección de Cartografía y Artes Gráficas, Sign. C-048-016 para el ejemplar montado que se guarda en una bandeja. También se conserva una de las hojas de otro ejemplar (Sign. C-048-017). El mapa montado sobre medias cañas se halla en peor estado de conservación, la tinta de la estampación está muy desgastada y ha sido restaurado hace unos años. Sign. C-Cuadros-20.

²⁵En junta académica (13-XII-1776) el director Campomanes encomendó al censor y al académico Guevara que uniesen los ocho pliegos del *Mapa de América meridional* «y se les pusiesen sus medias cañas de enrollar, y que se executasen lo mismo con el *Mapa topográfico de Madrid*». El ejemplar del mapa de América había sido entregado a la Real Academia de la Historia, de orden del Rey, por el ministro marqués de Grimaldi. Seguramente es el ejemplar que luego se incluyó en el Atlas de América (Véase Antonio LÓPEZ GÓMEZ y Carmen MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII*, cit., n.º 181, pp. 426-427).

²⁶ Vicente PALACIO ATARD, *Carlos III el rey de los ilustrados*, Barcelona, Ariel, 2006, pp. 80-82, para la «guerra de 1762, que considera «uno de los grandes errores militares que cometió Carlos III»; Antonio BARRENTO, *Guerra Fantástica 1762, Portugal e o conde de Lippe e a Guerra dos Sete Anos*, Lisboa, Tribuna da História, 2006.

²⁷ Jerónimo MASCAREÑAS, *Campaña de Portugal por la parte de Extremadura : el año de 1662*, Madrid, Imprenta de Francisco Xavier García, 1762 (Sign. 3/8148); Francisco Mariano NIFO, *Descripción histórica y geographica del reyno de Portugal*, Madrid, Imprenta de D. Gabriel Ramírez, 1762 (Sign. 14/4308); Juan GONZÁLEZ, *Nueva Chorographica Descripción de todas las Provincias, Villas, Obispos, Arzobispados, Puertos, Fortalezas, y considerables Lugares del Reyno de Portugal*, Sevilla, Joseph Padrino, 1762 (Sign. 4/3135); Pedro RODRÍGUEZ CAMPOMANES, *Noticia geográfica del reyno y caminos de Portugal*, Madrid, 1762 (Sign. 23/21174).

²⁸ Publicados en Antonio LÓPEZ GÓMEZ y C. MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII*, cit., n.º 65-72, pp. 342-350.



Fig. 3. *Mapa o descripción del Reyno y fronteras de Portugal*. 1762. Hoja 1 (Norte). Real Academia de la Historia. Ilustra el libro de Pedro Rodríguez Campomanes, *Noticia geográfica del Reyno y caminos de Portugal*, Madrid, 1762. Real Academia de la Historia, C-021-011.

Campomanes, con su correspondiente mapa porque es el más importante para la materia de esta disertación. Dos años antes de ingresar en la Real Academia de la Historia como académico numerario, siendo asesor de Correos, Campomanes escribió la *Noticia geográfica del Reyno y caminos de Portugal*. Se imprimió «en virtud de orden y privilegio de S. M. de 6 de abril de 1762», un mes antes de comenzar la invasión de las tropas españolas y francesas por las regiones de Tras-os-Montes y Minho. Su objetivo es esencialmente militar. Por esta razón en el libro se hace una descripción pormenorizada de las seis provincias señalando sus vías de comunicación, producción, orografía, hidrografía, ciudades y villas destacando en ellas su carácter militar (fortalezas, murallas y artillería). Campomanes había consultado la *Geografía histórica* de Luis Caetano de Lima y el *Mappa de Portugal* de João Bautista de Castro, a los que nos hemos referido, y otros libros de Geografía de Portugal (fig. 3). Es interesante la noticia crítica que hace de los «Mapas de aquel Reyno», que se habían publicado hasta ese momento y las fuentes consultadas para la confección de su mapa, que acompaña al libro. La nómina de mapas, con breves comentarios sobre su valor, es útil para los historiadores de la cartografía: el de Pedro Teixeira, Nicolás Sanson, Jacobo Cantelli, Luis Caetano de Lima, Nicolás de Fer, João Bautista de Castro, Roberto Vaugondy y Pedro Gendrón. Para terminar, Campomanes hace



Fig. 4. Mapa o descripción del Reyno y fronteras de Portugal. 1762. Hoja 2 (Sur). Real Academia de la Historia. Ilustra el libro de Pedro Rodríguez Campomanes, *Noticia geográfica del Reino y caminos de Portugal*, Madrid, 1762. Real Academia de la Historia, C-021-011.

unas precisiones sobre el que llama «nuestro mapa de Portugal». Tuvo presentes los mencionados mapas, especialmente los de Teixeira y el de Cantelli, y añadió al suyo «el nombre de algunos ríos y otras cosas que faltaban» en los de estos últimos geógrafos (fig. 4). En la cartela figura este título: *Mapa o descripción del Reyno y fronteras de Portugal*. El tamaño elegido, en dos hojas, era adecuado para llevarlo consigo «caminantes, militares o curiosos», pero fue preciso eliminar muchos pueblos para facilitar su lectura. Por las mismas razones, como el formato del libro era de bolsillo, Campomanes decidió facilitar el mapa suelto, en lugar de unirlo a la encuadernación, para evitar las rozaduras, por las muchas dobleces que requerían las dos hojas. De esta manera el lector podía elegir la compra de uno u otro o la de ambos²⁹. Lo malo de esta opción es que con el paso del tiempo, el mapa quedó desvinculado del libro, pese a que en la cartela de su segunda hoja se lee: «en el prólogo a *la Noticia geográfica del reino y caminos de Portugal* se anuncia este mapa», pero no se cita expresamente a su autor. Los contemporáneos de Campomanes sí conocían la autoría del mapa. Tomás López lo cita en el suyo de 1778 así: «*Mapa de Portugal* que se hizo con inspección del Yl.^{mo} S.^{or} D.ⁿ Pedro Rodríguez Campomanes año de 1762». Esta disociación del libro y mapa hoy se constata en algunas bibliotecas y

²⁹ Prólogo, notas 1-37.

cartotecas que conservan indistintamente ejemplares del libro y del mapa. En efecto, en sus respectivas fichas no figura ninguna mención a esa relación. Hace meses hice consultas a mis colegas y pude comprobar que son pocos los ejemplares catalogados en España y Portugal³⁰. La Real Academia de la Historia conserva un libro y un mapa suelto en dos hojas sin montar, que ya hemos comentado³¹.

Ese año de 1762 circularon en Lisboa otros mapas del reino de Portugal. Según Susanne Daveau, del mapa de Grandpré de 1729 se hizo una estampación en París para ilustrar la segunda edición de la obra del Padre João Bautista de Castro, *Mappa de Portugal antigo e moderno* (Lisboa, 1762)³². En el *Libro de Actas de la Real Academia de la Historia* de España consta la recepción de un ejemplar de esta obra en tres tomos, encuadrados en pergamino³³. Como han destacado João Carlos Garcia y Luis Miguel Moreira, el *Mapa general del reino de Portugal* se grabó en 1762 en tres versiones diferentes. Una de ellas fue la de Tomás López, que abrió el mapa del reino y los de las seis provincias, en hojas sueltas, para que el comprador pudiera formar un «Atlas completo de este Reino»³⁴. En el mencionado *Inventario* de 1775 de la Real Academia de la Historia, el mapa general figura en la letra P, junto al mapa de Teixeira, que ya hemos comentado. Los de las seis provincias portuguesas: Entre Douro y Minho, Tras os Montes, Beira, Estremadura, Alentejo y Algarve se reseñan en sus respectivas letras iniciales: así el del Algarve en la letra A, el de la provincia de Estremadura, en la letra E del inventario, etc³⁵.

De la expedición a Portugal, la Real Academia de la Historia conserva cuarenta mapas y planos manuscritos, que hemos catalogado y ordenado en el libro de *Cartografía histórica portuguesa*, siguiendo la cronología de los acontecimientos, y unos documentos, que transcribimos en el apéndice documental³⁶. Casi todos son planos de fortalezas de ciudades o castillos, levantados por ingenieros militares españoles al servicio de los borbones (fig. 5). Corresponden a las plazas portuguesas que fueron cercadas o tomadas por las tropas españolas y francesas durante la invasión. Abarcan las regiones de Trás-os-Montes, Guarda y Beira Baixa. Estos mapas y planos, al igual que la mayor parte del fondo cartográfico manuscrito portugués, publicado en *Cartografía histórica portuguesa*, figuran en el inventario que hizo el académico Miguel Salvá y Munar en 1833 bajo el título «Nota de los mapas, planos, plantas, dibujos y muestras de letra antigua que contienen las carteras n.º 1 y n.º 2». En ambas carteras se guardaron unos 150 materiales sueltos de Cartografía y Artes Gráficas (dibujos de arte, estampas, inscripciones, etc.) para su mejor

³⁰ El Centro Geográfico del Ejército de Madrid me facilitó una imagen y la ficha de su catálogo (SG Ar.G bis-T.6-C.1-9), en la que no figuran ni su autor ni el libro. Mi agradecimiento a Luis Magallanes.

³¹ Para el libro véase nota 27. El mapa se guarda en la Sección de Cartografía y Artes Gráficas, Sign. C-021-011.

³² Susanne DAVEAU, «Os Mappas das Províncias de Portugal, de J. S. Carpinetti na História da Cartografia Portuguesa», en *Mappas das Províncias de Portugal, Novamente abertos e estampados em Portugal*, 2ª ed., facsimile, Lisboa, Instituto da Biblioteca Nacional e do Livro, 1993, citado por João Carlos GARCIA, «A configuração da fronteira», cit., pp. 304-306; João Carlos GARCIA e Luis Miguel MOREIRA, «El geógrafo trabaja en casa: espaços portugueses na produção cartográfica de Tomás López», *Península. Revista de Estudos Ibéricos*, n.º 5, 2008, pp. 103-125 (pp. 115-117 y nota 31 para esta cita).

³³ *Libro de Actas*, cit., 14 de junio de 1776. Lo hemos localizado en el inventario RAH. *Libros y demás bienes*, cit., fol. 162. Se guarda en la Biblioteca, RAH, 4/928-930.

³⁴ Véase nota 32.

³⁵ RAH. *Libros y demás bienes*, cit., fols. 734r, 674r, 678r, 690r, 692r.

³⁶ Carmen MANSO PORTO, *Cartografía histórica portuguesa*, cit., n.º 23-63, pp. 48-97 y apéndice documental, pp. 143-156.

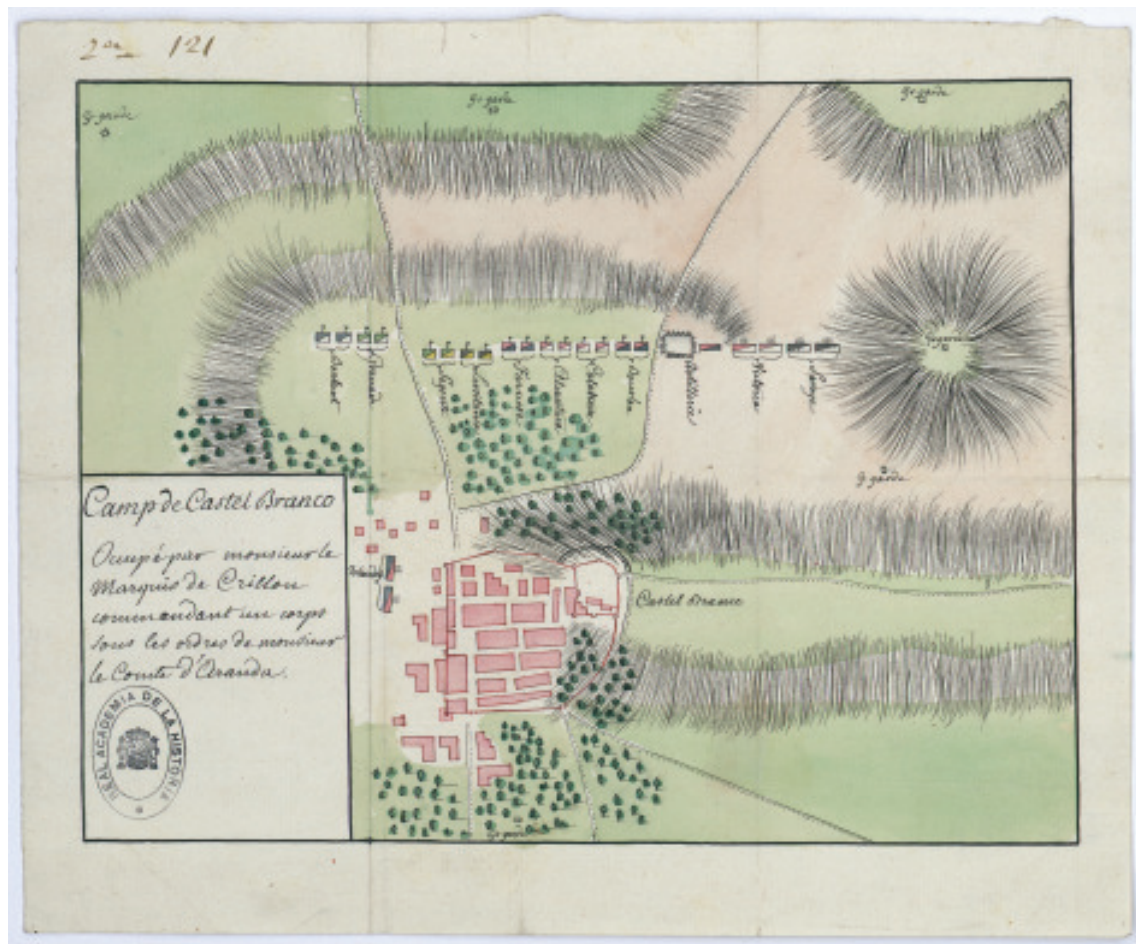


Fig. 5. Camp de Castel Branco: ocupé par Monsieur le Marquis de Crillon commandant un corps sous les ordres de Monsieur le Comte d'Aranda. Beira Baixa, 1662. Real Academia de la Historia, C-003-038.

conservación. La mayoría de ellos hoy se guardan en los planeros de la Sección de Cartografía y Artes Gráficas. Esta cifra es orientativa, pues además de la variedad de materias que contiene, habría que sumarle otros muchos fondos cartográficos que proceden de diversas colecciones e ingresaron durante los siglos XIX y XX, o los que estuvieron plegados y cosidos formando legajos, como ocurre con las bellas cartas náuticas y planos de América del Sur, Portugal y Brasil del siglo XVII, que publicamos en el libro de *Cartografía histórica portuguesa*. A ellos hay que añadir los mapas y planos de España y América sueltos que la Academia acordó reunir para formar dos atlas, uno de América y otro de España en dos tomos, para facilitar su consulta a los académicos que preparaban la *Historia de Indias* y el *Diccionario geográfico-histórico de España*. El trabajo fue encomendado al académico Tomás López, que estableció el orden de los mapas, preparó el índice y supervisó la encuadernación. Los mapas del reino de Portugal de Tomás López de 1762 y 1778 y los de las seis provincias de 1762 se montaron y se plegaron para incluirlos en el primer tomo titulado *Atlas particular de los Reynos de España, Portugal e Islas adjacentes*. El trabajo se terminó en 1790³⁷.

³⁷ Antonio LÓPEZ GÓMEZ y Carmen MANSO PORTO, *Cartografía del siglo XVIII*, cit., n.º 65-72, pp. 342-350.

Este segundo *mapa general del reino de Portugal*, que abrió Tomás López en 1778, en ocho pliegos de marquilla y dedicó «Al Ilustrísimo Señor Don Pedro Rodríguez Campomanes, Caballero de la distinguida Orden de Carlos III, del Consejo y Cámara de S. M., Director de la Real Academia de la Historia», figura en la letra L del mismo *Inventario de mapas de 1775-1785*³⁸. El texto del título reza así: «Geógrafo de los Dominios de S. M., de sus Reales Academias de la Historia, de S. Fernando, de la de Buenas Letras de Sevilla y de la Sociedad Bascongada de los Amigos del País». Tomás López Vargas y Machuca había ingresado en la Real Academia de la Historia a finales de 1776 como académico correspondiente a propuesta del director³⁹. Para poder usar el título de académico en el mapa, López hubo de entregar a los revisores de oficio una relación de fuentes consultadas, que acompañaba a su solicitud. La Corporación la aprobó, estimando que reunía «los principales y más acreditados que podían desearse para el asunto». Seguramente manejó algunos libros y mapas de Portugal que poseía la Academia, aunque es difícil precisar cuáles. Entre ellos, quizá empleó los planos topográficos y corográficos de Felipe Palota (1704): «Paso de Felipe V por el puente de Barcas desde Beira al Alentejo» y «Corografía perteneciente a las dos provincias de la Beira y Alentejo», que se conservan en la Academia, aunque el geógrafo también los pudo comprar para su biblioteca particular⁴⁰. Otros, como los libros de Luis Caetano de Lima, *Geografía histórica* (Lisboa, 1734), Juan Bautista de Castro, *Mapa de Portugal antiguo y moderno* (Lisboa, 1762) y Pedro Rodríguez Campomanes, *Noticia geográfica del reyno y caminos de Portugal* (Madrid, 1762), y el mapa de Portugal de este último autor, se encontraban en la mencionada biblioteca de Tomás López, aunque no sabemos cuando los adquirió, y quizá también los pudo consultar en la Real Academia de la Historia⁴¹. Los mapas del territorio portugués de Tomás López han sido analizados detenidamente por João Carlos García y Luis Miguel Moreira. Según ellos, el de 1778 se inspira en el del cartógrafo inglés Tomás Jefferys⁴².

3. MAPAS Y PLANOS MANUSCRITOS DE PORTUGAL Y BRASIL EN LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

Los mapas y planos manuscritos de Portugal que figuran en el inventario de 1833, junto con otros que proceden de otras colecciones, una de ellas seguramente la de Jesuitas, los publicamos en el libro *Cartografía histórica portuguesa*. Contiene ochenta y siete fichas de mapas, cartas náuticas y planos de Portugal, Brasil y territorios del «Estado de la India Oriental», levantados por cartógrafos portugueses, españoles, franceses, e ingleses⁴³. Comentaré alguno de los más significativos:

La carta náutica de *América del Sur con el Estrecho de Magallanes y la Tierra del Fuego* (c. 1581) ha sido atribuida a Sebastián López, cartógrafo mayor de la Casa de Indias de Lisboa, por el académico Julio Guillén Tato, quien la localizó en la colección de Jesuitas de la Academia. Fue diseñada e iluminada en pergamino, y conserva las huellas –

³⁸ Fol. 716v.

³⁹ *Libro de Actas*, cit., 6 de diciembre de 1776.

⁴⁰ Sección de Cartografía y Artes Gráficas, Sign. BA-066-017 y BA-066-018. En el catálogo de su biblioteca solo se menciona un apartado bajo el epígrafe «Manuscritos y estampas» tasado en 1200 reales (Felicidad PATIER, *La biblioteca*, cit., n.º 136, p. 137).

⁴¹ Felicidad PATIER, *La biblioteca*, cit., n.º 339, 95 y 75 respectivamente.

⁴² João Carlos GARCÍA y Luis Miguel MOREIRA «El geógrafo trabaja en casa», cit., pp. 106-117.

⁴³ Citado en nota 6.



Fig. 6. *Mapa del reino de Portugal*. Detalle de la región de Aveiro. Fragmento de pergamino cortado y reutilizado como cubierta de un libro (c. 1530-1540). Real Academia de la Historia, C-003-082.

dobleces y cortes en los ángulos- de su reutilización para encuadernar un libro de pequeño formato. Lo mismo ocurrió con el fragmento de un *mapa del reino de Portugal* de la zona de Aveiro (fig. 6). Los dos llegaron así a la Academia y fueron restaurados hace unos años. En el siglo XVIII, y quizá también antes, debido a la escasez de pergamino, se usaron muchos documentos o mapas iluminados para encuadernar diversos libros, especialmente los de pequeño formato. Si se reeditase el libro de *Cartografía histórica portuguesa*, le añadiría el siglo XVI al título, porque las dos piezas merecen un apartado muy especial. Los demás mapas, cartas náuticas y planos datan de los siglos XVII y XVIII. El mapa de la zona de Aveiro es uno de los tesoros más valiosos: se trata de una de las primeras representaciones que se conocen del reino de Portugal y seguramente precede al mapa general de Álvarez Seco (1561). Hace unos años fue estudiado por la Dra. Susanne Daveau y figura en *The History of Cartography* (2007), como pieza importante del renacimiento portugués⁴⁴. Su extraordinario parecido con la hoja de Portugal de la minuta del *Atlas de El Escorial*, le ha llevado a situarlo entre 1570-1580⁴⁵. Recientemente, Antonio Crespo Sanz ha adelantado la cronología del *Atlas de El Escorial* hacia 1538-1554 y lo ha vinculado con un proyecto oficial que Carlos V encomendó a su cosmógrafo Alonso de Santa Cruz. Él mismo ha vuelto a confirmar las semejanzas que ofrece nuestro pergamino con la hoja de Portugal del Atlas de El Escorial y el mapa de Portugal de Álvarez Seco, planteando como hipótesis que el de la Real Academia de la Historia haya sido la fuente para ambos⁴⁶.

Otros tesoros de la cartografía portuguesa lo constituyen un conjunto de mapas, cartas náuticas y planos (diecisiete en total, con algunos documentos anexos), que estuvieron cosidos formando cuatro colecciones o cuadernillos de la costa sur de Portugal, Brasil, América meridional y estrecho de Magallanes⁴⁷.

En las colecciones del sur de Portugal figuran cinco planos de las fortalezas de Faro (1621), Sines (1617) y de la ilha das Lebres, a la entrada de la barra de la ciudad de Tavira (1617), que atribuyo Alexandre Massai, ingeniero italiano que estuvo al servicio de Felipe III en la costa del Algarve y en Brasil⁴⁸ (fig. 7). Como veremos, recientes publicaciones han aceptado esta hipótesis y han proseguido otras investigaciones en la misma línea. Los cinco planos de la Real Academia de la Historia de Alexandre Massai se relacionan con dos códices manuscritos ricamente iluminados: *Diligências que em o mes de Maio passado deste presente ano de 1617 se mandou fazer nas obras e fortalezas e calheta de Sines e do Reino do Algarve* y *Descrição do Reino do Algarve* (1621), conservados en el Archivo Nacional da Torre do Tombo y en el Museu da Cidade de Lisboa respectivamente. Ambos fueron encargados por Felipe III a Alexandre Massai. En ellos, su autor informa del

⁴⁴ Susanne DAVEAU, «Portuguese Cartography in the Renaissance», en David WOODWARD (ed.), *The History of Cartography*, vol. 3: *Cartography in the European Renaissance*, p. 1041.

⁴⁵ Susanne DAVEAU, «Portuguese Cartography in the Renaissance», cit., p. 1041; Ibid; Id., «O fragmento de mapa corográfico de Portugal da Real Academia de la Historia de Madrid. Fases de realização e de utilização», *Comunicação ao II Simpósio Luso-Brasileiro de Cartografia Histórica, Lisboa, 2007. Cuadernos de Geografía*, n.º 26/26, 2007-2008, Coimbra FLUC, pp. 3-17

⁴⁶ Antonio CRESPO SANZ, *El Atlas de El Escorial*, Universidad de Valladolid, 2 vols. Tesis doctoral defendida el 28 de noviembre de 2008, de la que he formado parte de su Tribunal como vocal, t. II, pp. 804-819, 866-867 (inédita). Véase también Id., «Un mapa olvidado: el Atlas de El Escorial», *Catastro*, octubre 2005, pp. 59-89.

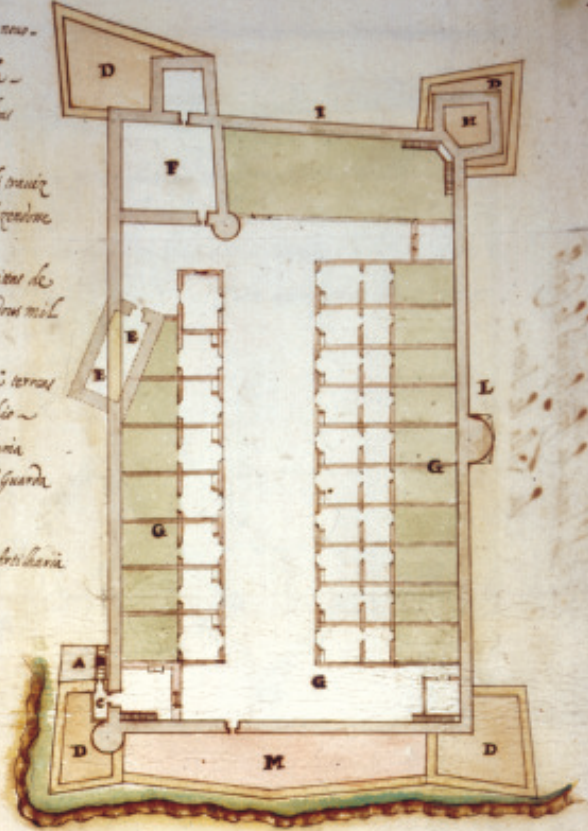
⁴⁷Un detenido estudio en Carmen MANSO PORTO, *Cartografía histórica portuguesa*, cit., pp. XVIII-XXXIV, catálogo, pp. 7-29, 131-139.

⁴⁸ Ibid., pp. XIX-XXVIII, catálogo pp. 7-16.

Sines

Se declara que em esta cidade de Sines se
a fabrica antiga do modo que se propoza esta
citra esta cidade de Sines se propoza de novo.

- A. Porta da Casa, B. Porta da Igreja, C. Corpo de guarda
- D. Os quatro Beharres que se propoza em suas portas a lousa
para Artillaria
- E. Cisterna que se deve humilhar por se não fazer ali dentro
por respeito de estar a Igreja mais mto. segurado que se deve
fazer na mesma Igreja
- F. Sitio das Casas do Alcaide mto. as quais estas todas feitas de
nova a custa do d. e entendo que se ha de fazer mais de duas mil
Cruzados
- G. Sitio onde se devem fazer as duas Casas de mto. terras
e que os Alcaides possam dormir dentro no predio
- H. Torre que se deve fazer a deusa remolhar e a mesma
della se devem fazer duas Torres de Artillaria e se guarda
das Corvinas adividas II. Eda. Campanha
- M. Praia da Rainha que se propoza de novo e se deve a Artillaria
mais baixa e fechada dentro do Castello



- medida de quatro palmos -



Fig. 7. Plano da fortificação do castello da villa de Sines. Alexandre Massaii. 1617.
Real Academia de la Historia, C-003-071.

rendimiento del reino del Algarve y del estado de sus fortificaciones costeras hasta la barra de Lisboa. A las relaciones acompañan las plantas de sus fortalezas, de buena traza, en las que reseña las obras que se recomiendan para mejorar su defensa. Son muy valiosos para el estudio de las fortificaciones militares⁴⁹. La actividad de Alexandre Massaii en el litoral Alentejano ha sido reconocida por el Centro Cultural Emmerico Nunes, que encomendó al historiador António Martins Quaresma un trabajo de investigación para dar a conocer este patrimonio portugués, que se inscribe en la vertiente «Estar na contemporaneidade através da Produção»⁵⁰. El libro está ilustrado con bellos diseños de Massaii, iluminados en intensos tonos pastel. A propósito de las plantas del castillo de Sines del código *Diligências* (Arquivo Nacional da Torre do Tombo) y del manuscrito de la Real Academia de la Historia, al que acompaña información sobre el proyecto para reformar el castillo medieval, que amenazaba ruina en algunas zonas y las recomendaciones de Massaii para que se fortifique con baluartes, dice:

Como escreve Carmen Manso, cuja opinião seguimos, este plano [código *Diligências*] e o da Real Academia têm visíveis semelhanças com os desenhos de Massaii. O da Real Academia tem representado o casario interior, em taipa, enquanto o da Torre do Tombo, nao; eles são, assim, complementares. E neles se percebe a intenção de abaluartar o castelo e torná-lo capaz de manter uma guarnição, bem como a de colocar mais baixa a aterlharia destinada a defender a enseada. Os dois planos inserem-se, portanto, no propósito de modernizar o velho castelo, propósito que deu origem a, pelo menos, mais uma planta e um orçamento, guardados na Real Academia, e três pareceres inscritos na *Descrição*⁵¹.

Para terminar, vamos a mencionar dos mapas de la Capitanía de São Vicente, cuya fecha y autoría en su momento había aproximado hacia el último tercio del siglo XVII (fig. 8)⁵². Hace unos años Néstor Goulart Reis los atribuyó a Alexandre Massaii⁵³. Al preguntarse por qué los planos de Faro de la Real Academia de la Historia estaban en el mismo legajo que otros de la Capitanía do Espírito Sancto y región de Cabo Frio (costa sudeste) y comparar la letra de aquellos con la de la Capitanía de São Vicente, supuso que Alexandre Massaii había trabajado en las fortificaciones de esta zona (c. 1608-1616). Además los edificios religiosos representados en el plano de la ciudad de São Paulo corresponden a la época en que Alexandre Massaii presumiblemente lo diseñó. Su planteamiento es muy acertado y le ha permitido identificar en él, la imagen más antigua y pormenorizada de la ciudad de São Paulo, con muchos detalles arquitectónicos y urbanísticos, a la que solo precede una pequeña vista de João Teixeira de los últimos años del siglo XVI⁵⁴.

⁴⁹ Ibid., pp. XIX-XXVIII; Lívio da COSTA GUEDES, *Aspectos do Reino do Algarve nos séculos XVI e XVII. A «Descrição de Alexandre Massaii (1621)», Boletim do Arquivo Histórico Militar*, vols. 57-58, 1988-1989.

⁵⁰ António MARTINS QUARESMA, *Alexandre Massaii. A 'escola italiana' de engenharia militar no litoral alentejano (séculos XVI e XVII)*, Sines, Centro Cultural Emmerico Nunes, 2007. Mi agradecimiento a su autor y al editor que me enviaron un ejemplar para mi trabajo y otro para la biblioteca de la Real Academia de la Historia.

⁵¹ António MARTINS QUARESMA, *Alexandre Massaii*, cit., pp. 82-83; Carmen MANSO PORTO, *Cartografia histórica portuguesa*, cit., pp. n.º 3-4, pp. 11-14.

⁵² Carmen MANSO PORTO, *Cartografia histórica portuguesa*, cit., pp. Juan Vicente BACHILLER CABRIA, *Cartografia manuscrita de Brasil en las colecciones españolas (1500-1822)*, Universidad de Salamanca, Centro de Estudios Brasileiros, 2008, pp. 166-171.

⁵³ Néstor GOULART REIS, *São Paulo. Vila, cidade, metrópole*, São Paulo, 2004.

⁵⁴ Ibid., pp. 34-36, 228-232.



Fig. 8. *Capitania de São Vicente*. (c. 1608-1616). Alexandre Massai. En el ángulo superior izquierdo representación de la ciudad de São Paulo. Real Academia de la Historia, C-003-081.

4. CONCLUSIONES

Una de las mayores satisfacciones de mi dedicación a la cartografía antigua ha sido la publicación de la colección portuguesa que conserva la Real Academia de la Historia de España. El estudio de este valioso fondo cartográfico ha abierto el camino a muchos investigadores de la cartografía portuguesa que desde hace diez años vienen trabajando con este fondo desde diversos campos de la historia de la cartografía, del arte, del urbanismo etc. para llegar a importantes conclusiones en sus respectivos estudios. La preparación de esta disertación me ha permitido conocer las aportaciones de prestigiosos historiadores. He aprendido mucho con su lectura y quiero agradecerles a todos su generosidad y colaboración por haberme enviado sus investigaciones⁵⁵.

La cartografía antigua es muy valiosa para entender e interpretar los acontecimientos del pasado. Una pieza cartográfica, lo mismo que una imagen visual (dibujo, pintura, escultura, estampa o fotografía) nos permite comprender mejor el desarrollo de la historia. En este sentido quiero recordar al ilustre académico de número y decano de la Real Academia de la Historia de España, don Gonzalo Menéndez Pidal, hijo de don Ramón Menéndez Pidal, que falleció el 11 de diciembre de 2008 a los 97 años. Fue un gran sabio, con un

⁵⁵ Las obras de los autores que he consultado para este trabajo van citados en las notas. Otros estudios, que no puedo mencionar aquí, me han orientado en muchos aspectos de la cartografía antigua portuguesa. Mi gratitud a sus autores y a la Dra. D.^a María Joaquina Esteves Feijão por su valiosa orientación bibliográfica.

conocimiento enciclopédico admirable, como lo demuestran sus valiosas obras, especialmente la última: *Hacia una nueva imagen del mundo*. De su lectura y de conversar con él en la Real Academia de la Historia aprendí mucho acerca de la importancia que tiene la imagen en el mundo de la investigación científica. Don Gonzalo Menéndez Pidal fue un gran coleccionista de material gráfico (cartografía y estampas) y un gran experto en fotografía, que él mismo hacía y revelaba para sus trabajos de investigación. Varias veces me comentó que en su vida había aplicado lo que decía Einstein: «si no lo puedo dibujar, es que no lo entiendo»⁵⁶. Pues bien, la cartografía antigua es ese dibujo que hicieron los cartógrafos del pasado para representar lo que había y se conocía de un determinado terreno (plano, vista, mapa, etc.) para que sus contemporáneos conocieran su territorio y el mundo en el que vivían. También sirvió como instrumento de trabajo para planificar el desarrollo de una batalla y señalar el avance de las tropas de ambos bandos en determinados conflictos bélicos (así, la invasión de Portugal en 1762) o para dejar constancia de los resultados y consecuencias de esas guerras o de algunas catástrofes naturales como ocurrió con el terremoto de Lisboa de 1755. La Real Academia de la Historia no conserva imágenes del terremoto, pero sí custodia varios manuscritos sobre los efectos que tuvo en Portugal y España. Uno de ellos es un informe que hizo la Academia a petición de Fernando VI⁵⁷. En la colección cartográfica portuguesa hay un bello plano del Real Sitio de Nossa Senhora das Necessidades de Lisboa levantado por Jose Custodio de Sa e Faria (c. 1745-1749), que muestra su emplazamiento antes del terremoto, siendo un documento gráfico muy valioso para los estudiosos de la historia de la arquitectura y del urbanismo de la ciudad de Lisboa. Con razón lo elegimos para ilustrar la portada de la cartografía portuguesa. El plano de Castelo Branco, ocupado en 1762 por las tropas del marqués de Crillon, ilustra dos libros sobre jardines y arquitectura doméstica porque en el plano de la villa, sitiado por las mencionadas tropas, se ha dibujado con detalle el casco urbano y algunas zonas de arbolado (fig. 5)⁵⁸. Así pues, las imágenes de cartografía antigua ayudan a comprender mejor e interpretar con mayor objetividad los documentos del pasado.

*Lisboa, Academia Portuguesa da História.
Palácio dos Lilases, 4 de marzo de 2009.*

⁵⁶ Gonzalo MENÉNDEZ-PIDAL, *España en sus caminos*, Madrid, Caja de Madrid, 1992, p. 363 y añadía él: «y vaya si entendía».

⁵⁷ Biblioteca, Ms. 9-5512.

⁵⁸ Leonel LUCAS ACEVEDO E João HENRIQUES RIBEIRO, y *Os Jardins do Paço Episcopal de Castelo Branco*, Câmara Municipal de Castelo Branco, 2001; ID., *A Arquitectura Doméstica em Castelo Branco*, Câmara Municipal de Castelo Branco, 2009.